

rioro ambiental al incremento de actitudes antisociales y conductas delictivas, elementos todos a considerar en cualquier programa y proyecto.

En la región del *Bajo de Querétaro*, el planteamiento del desarrollo debe considerar de manera prioritaria la reglamentación de actividades: En el aspecto industrial para proteger los recursos -agua- y evitar el deterioro ecológico, en el sector terciario para optimizar servicios y lograr un desenvolvimiento justo de la relación comercial, en el rubro agropecuario para revitalizar las actividades respectivas. En aspectos sociales se insiste en la dotación de servicios al área rural, sobre todo en aspectos de salud, educación y equipamiento comunitario esencial.

Para la *Sierra Queretana*, en base a las condiciones vigentes, se sugiere el apoyo de la actividad agropecuaria y frutícola, así como un mayor impulso a la agroindustria e industria rural; atender y resolver, de manera prioritaria, problemas sociales de salud, educación, equipamiento comunitario, etc.

El Plan de Desarrollo Estatal 1998-2003 debe evitar las relaciones "impresionantes" de líneas de acción, que al no concretarse en espacio y tiempo se convierten en simples registros

de buenas intenciones administrativas; de aquí deriva una fuerte responsabilidad tanto para el nivel estatal como para el municipal de gobierno. Por otra parte, es urgente optimizar la organización administrativa del municipio a fin de que responda a las obligaciones y necesidades actuales; cada ayuntamiento debe estructurarse de acuerdo a la realidad que debe atender y al mismo tiempo preveer situaciones que pueden afectar a su población a corto y mediano plazos. Urge entonces dotar a los municipios y sus autoridades de aquellos medios económicos y técnicos que requieran para su funcionamiento eficiente y eficaz; sobre todo a los que, por su pobreza en recursos o su baja población, parecen condenados a un subdesarrollo perenne.

Para esto se propone un esquema de redistribución equitativa de los fondos federales similar al implementado en 1985-1988, tomando como base el municipio "medio" del contexto queretano para aplicar una constante de disminución o incremento presupuestal por habitante/municipio, según su ubicación sobre la media o por debajo de ella; de acuerdo a los datos del INEGI -cuadro 1- entre los valores de desarrollo de Pinal de Amoles y Querétaro se

## 78 Sociedad

encuentra como punto medio El Marqués, por lo que Ezequiel Montes, Colón, Pedro Escobedo, Corregidora, Tequisquiapan, San Juan del Río y Querétaro ceden -según población- mínimos porcentuales de poca incidencia en su asignación financiera, a favor de Tolimán, Huimilpan, Cadereyta de Montes, Amealco de Bonfil, San Joaquín, Peñamiller, Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros y Pinal de Amoles, para los que -según población- se convierten en presupuestos importantes que permiten el desarrollo de acciones de otra forma vedadas.

Lógicamente el planteamiento de desarrollo debe tener congruencia con el "ideal-objetivo" que se concibe para el futuro de la entidad; si la intención es beneficiar de manera prioritaria al sector industrial, es claro que se ignore al de comercio y servicios y se abandone al agropecuario, aunque generalmente el secundario presiona por sus intereses y es capaz de defender su posición en el esquema económico estatal. Si lo que se busca es el beneficio de la zona urbana, es válido concentrar en las ciudades los re-

cursos aunque se repita el círculo vicioso de "inversión-migración-demanda"; mientras, fruto de la inversión focalizada, la ciudad sea más bella y tenga mejores servicios, más atraerá y mayor número de familias vendrán a establecerse en ella abandonando sus comunidades, la concentración demográfica exigirá mayores y más concentradas inversiones que a su vez dificultarán atender a las comunidades. En mi opinión se debe buscar, y hay formas y métodos para hacerlo, un desarrollo equilibrado entre población rural y urbana así como entre los tres sectores de la producción.

En fin, la aplicación de estos esquemas implica: El reconocimiento a la instancia municipal de la valoración y dignidad que se le ha negado al considerarla incapaz de solucionar sus propios problemas, el robustecimiento de su estructura económica y el consecuente incremento de su capacidad productiva al liberarla de los mecanismos de control que le han sido impuestos por intereses ajenos o por desconocimiento, con lo cual se le asignará verdadera corresponsabilidad en su propio desarrollo.



**BIBLIOGRAFÍA**

CONSEJO ESTATAL DE POBLACIÓN 1995 Estudio socioeconómico y demográfico del subsistema de ciudades de Querétaro. Gobierno del Estado de Querétaro.

GOBIERNO DEL ESTADO DE QUERETARO 1983 Ley Orgánica Municipal. 1986 Plan Querétaro. 1992 Plan de Desarrollo Integral, Querétaro. 1993 Ley Orgánica Municipal.

INEGI 1989 Querétaro, cuadernos para la planeación. 1992 XI Censo General de Población y Vivienda. 1996 Censo de población y vivienda 1995, resultados definitivos tabulados básicos.

NIETO, JAIME 1978 Programa integrado de la región Otomí, Querétaro. México, COPLAMAR. 1980 Documento básico del desarrollo indígena en el estado de Querétaro.

INI-COPLAMAR-Gobierno del Estado. 1986 Desarrollo rural en Querétaro. México, UAQ-H. Ayto. San Juan del Río./ ET AL. 1995 Enciclopedia Temática del Estado de Querétaro, Tomo I, Geografía. UAQ.

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRÁULICOS 1985 Programa estatal de desarrollo rural integral del estado de Querétaro.

# Cultura

Suplemento de la revista Superación Académica

Marzo de 2000

En esta entrega: Cuento de Hugo Azpeitia, Poesía de José Martín Hurtado Gal...



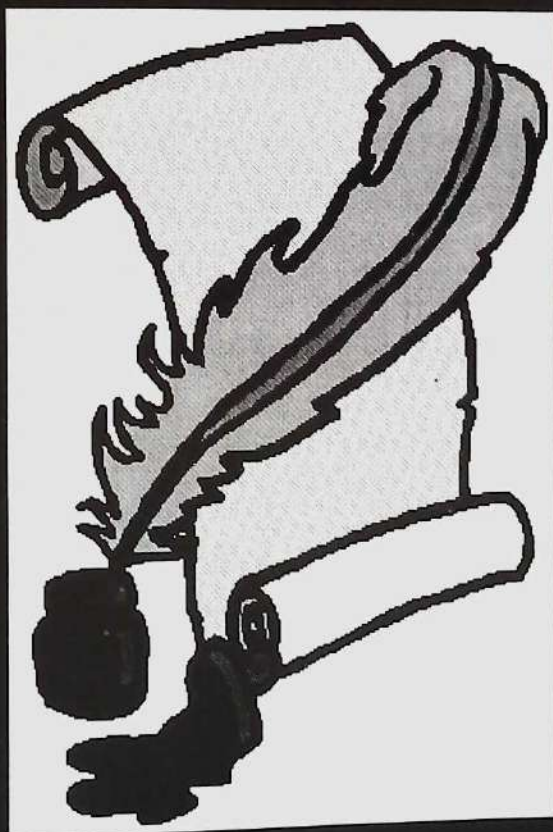
# Cultura

• Suplemento de la revista Superación Académica.

Marzo de 2000

Nº 18

En esta entrega: *Cuento de Hugo Azpeitia, Poesía de Vidal Flores Hernández, Cuento de José Martín Hurtado Galves.*



## VIAJANDO CON BORGES...

Hugo Azpeitia

que nos acogía, te miré con compasión; estabas nerviosa, agitada; había un leve temblor en tu cuerpo. Por unos instantes reposaste tu cabeza en mi hombro y tus brazos rodearon mi cuello; yo tomé tu cintura y te estreché con fuerza. Pero sin decir nada te desprendiste de mis brazos y comenzaste a llorar. Yo empezaba a desesperarme; impaciente y molesto, lo único que deseaba era que este extraño asunto terminara. Tuve la intención de salir corriendo como si fuera empujado por una mano invisible, pero no tuve fuerzas, una atracción igual a la de un imán gigantesco me retenía en este departamento que yo ya conocía desde niño, pero que en ese momento no recordaba.

Miré tu rostro descompuesto por el llanto; estabas aturdida y había un aire de resignación en tu mirada anegada por las lágrimas. Con voz pausada te dije: "Ya es hora, entra a la habitación", pero no lo hiciste, no me habías escuchado; estabas petrificada, era una estatua de mármol. Subiendo el tono de mi voz te repetí, casi te ordené, que entraras; pero en ese preciso instante cientos de imágenes atravesaron por mi mente; avanzaban vertiginosas y yo no lograba detenerlas; me sentí extraviado en mi propia cárcel y estuve a punto de desplomarme, pues tuve un leve mareo y deseo de vomitar...

Cuando me recuperé, ahora sí, te ordené entrar, pero no obediste y mi mirada cobró una intensidad tal que alcanzaba a mirar adentro de tu cráneo como si mis ojos se hubiesen transformado en un potente microscopio; vi que también por tu mente cruzaban cientos de imágenes —de nuevo sentí vértigo y náuseas— creí que estaba delirando o que eras tú la que iba a enloquecer... no lo supe... no supe si eras tú o era yo el que deliraba, por eso grite desde el fondo de mis entrañas, como si me encontrara a cielo abierto; fue el aullido de un lobo frente a la luna llena, un reclamo sanguinario que llega desde un lugar desconocido y lejano.

Traté de tranquilizarme, volví a escuchar el denso silencio de aquel departamento con olor a sándalo. Regresé para ordenarte con severidad que entraras a la habitación; entonces empezaste a



BORGES...

Hugo Azpitarte

pasión; estabas nerviosa, el  
cuerpo. Por unos instantes me  
tus brazos rodearon mi cuello  
fuerza. Pero sin decir nada te  
zaste a llorar. Yo empezaba a  
to, lo único que deseaba era  
Tuve la intención de salir cor  
una mano invisible, pero no  
la de un imán gigantesco me  
ya conocía desde niño, pero

el llanto; estabas aturcida y  
mirada anegada por las lágrimas  
hora, entra a la habitación  
cuchado; estabas petrificada  
do el tono de mi voz te repetí  
ese preciso instante cientos  
nte; avanzaban vertiginosas  
extraviado en mi propia cárcel  
pues tuve un leve mareo y

ordené entrar, pero no obe  
ensidad tal que alcanzaba a  
mis ojos se hubiesen transfor  
vi que también por tu menta  
nuevo sentí vértigo y náuse  
que eras tú la que iba a enlo  
s tú o era yo el que deliraba  
entrañas, como si me encotr  
un lobo frente a la luna llena  
desde un lugar desconocido

escuchar el denso silencio de  
malo. Regresé para ordenarte  
ación; entonces empezaste a

caminar como una sonámbula que con cada paso despertara; tu cuerpo se irguió, levantaste la cabeza, tus hombros recuperaron su lugar habitual y tu paso se hizo firme y seguro. Yo en cambio volví a sentirme mal, trastornado. No vi el momento en que levantaste la cortina de seda roja para penetrar en la habitación; ¿Cuándo cruzaste el umbral?, no me di cuenta porque estaba mirando hacía el extremo oscuro del pasillo. Sentía pavor y cerré los ojos, los apreté con fuerza y me abismé en ese mar negro que me habita desde siempre, me perdí en el intrincado laberinto de mi corazón, hasta quedar sin sentido.

Desperté; me encontraba tirado en el piso de madera; me costó trabajo levantarme, pues mi cuerpo pesaba como el plomo; me esforcé hasta que me puse en pie. De inmediato me precipité hasta el velo de seda roja, el cual descorrí apenas un poco: Miré que había un anciano sentado en una hermosa silla de cedro como un ídolo de piedra, como si estuviera esculpido con un mineral parecido al tezontle; su actitud era igual a la de un sacerdote que estuviera a punto de iniciar un rito milenar. Parado junto a él, como surgido de una pesadilla, se encontraba un andrógino del que sólo alcancé a ver las piernas y una parte del vientre, pues el pecho y la cabeza se desvanecían, como en una pintura impresionista, en la pared blanca que se encontraba a sus espaldas. Tú ibas caminando muy lentamente hacia el anciano...

Cuando estuviste frente de él te arrodillaste. Él abrió sus brazos y tú te abandonaste a su cuerpo. Te besó con pasión, pero únicamente en el cuello; cada vez lo hizo con mayor violencia, hasta empezar a chuparte y a morderte como si fuera un vampiro, como si deseara beber tu sangre; tú entreabrías los labios, hasta que lanzaste un grito, un doloroso grito de placer y tus brazos quedaron enganchados a su cuello; el anciano sudaba y sus manos regordetas se enredaban en tu cabello negro, que por alguna extraña razón había crecido hasta cubrir tu espalda y deslizarse por el piso.

La escena me excitó, pero a la vez tuve un fuerte dolor de estómago. Yo también comencé a sudar; mis manos se agarraron a la cortina de seda con desesperación; quería desprenderla, romperla, pero me sentía débil, demasiado débil para arrancarla. Sentí celos. Tú, mi amada, en manos de un anciano que te devoraba como un succulento manjar... Comprendí que había ido a ese departamento para entregarte a él; para ofrendar a mi amada a un

**Cultura 3**

dios desconocido, sanguinario y brutal.

Cuando cobré conciencia de lo que sucedía, él, con sus arrugadas manos, jaló tu blusa hasta romperla y dejar a la vista las delicadas líneas de tus hombros morenos y la delgada cinta de tu sostén blanco. El anciano comenzó a morderte un seno, como si deseara devorarte, como si fuera un caníbal, pero... sí... en ese instante reconocí quién era ese viejillo que estaba a punto de poseerte; era Jorge Luis Borges, el escrito argentino que había muerto hacía tan solo tres días, un viejo y sabio literato, un poeta ciego como Homero; era él el que te estaba devorando, desnudando... era a él a quien yo te estaba donando... Quedé paralizado por la sorpresa... No comprendía nada, jamás había leído una sola línea de su obra y sólo hacía tres días había visto una fotografía de él en los periódicos; ¿Por qué te regalaba a sus besos...?

Perdí la dimensión de tiempo, era como si estuviera bajo el efecto de una droga; como si hubiera comido hongos alucinantes y fantaseara con las formas de las olas y mirara monstruos y sirenas. No sé si contemplé la escena tan sólo unos segundos, unos minutos, horas o toda una eternidad; tuve la sensación de haber estado allí siempre, mirando una y otra vez ese cuadro que yo había dibujado desde niño. Había entregado a mi amada a un dios que no perdonaba nada, a un dios de la palabra que como un animal te estaba poseyendo frente a mis ojos y yo lo había deseado así, te había sacrificado, no sin una buena dosis de perversión y crueldad.

Cuando volví a mirar la escena el anciano estaba rendido, estaba flácido y pálido, agotado por el esfuerzo; sus brazos y su cabeza colgaban sobre las orillas de la silla de cedro. Era un dios extenuado; había perdido su consistencia de ídolo: El dios se había humanizado. El andrógino que lo acompañaba continuaba parado en el mismo lugar, había mirado la escena en silencio y sin moverse un sólo centímetro. Tú te pusiste en pie, arreglaste tu ropa y te dirigiste a la puerta de salida. Yo me alejé, no quería que supieras que había mirado tu inmolación. Levantaste la cortina roja; te veías agotada. Te miré a los ojos y tuve la sensación de que en cualquier momento te pondrías a llorar o a reír como una histérica, pero no... no sucedió y era yo quien estaba a punto de volverse loco...

Llegaste hasta mí y me abrazaste; sin decir nada me mostrabas los moretones y las mordidas que te había infringido el anciano.

de estremecí, pero, a la vez, tuve una  
terminado ese asunto, que ante n  
delirioso e incomprensible, pero  
de la mano nos dirigimos hast  
que un fantasma y yo caí en un a  
por cuánto tiempo... como quie  
de mañana, me encontré en la c  
departamento, a Jorge Luis E  
con la agilidad de un joven a  
negro que estaba estacionado e  
me ordenó que lo siguiera; abrió l  
packard de los años cincuenta  
Borges puso el seguro y co  
el anciano escritor tomara el lug  
motor y puso en marcha el vehículo  
recordé que él estaba ciego y, ader  
a gran velocidad por una calle sin  
baches, dando tumbos. Mir  
baldas de adobe y de ladrillo; v  
hacia el frente, esa calle no pa  
No me atreví a decir nada, a grita  
había muerto. En un principio se  
en cualquier momento nos íbamos  
contra los muros que corrían a nue  
continuamos recorriendo un ca  
final. No sabía a dónde íbam  
si el tiempo venía o regresaba  
estaba ciego y muerto, solo comp  
packard, con un sabio y anciano  
como un joven rockandrolero  
estática; mi amada ya no estaba  
eso hoy yo decidí escribir el reli  
encia he podido olvidar, porque a  
Luis Borges a gran velocidad po  
para alcanzar el infinito...



no; me estremecí, pero, a la vez, tuve una sensación de descanso. Había terminado ese asunto, que ante mis ojos aparecía como absurdo, doloroso e incomprensible, pero necesario; mi actitud era como la de aquél que siente orgullo por el deber cumplido...

Tomados de la mano nos dirigimos hasta las escaleras, pero en el momento que íbamos a bajar el primer escalón tu desapareciste igual que un fantasma y yo caí en un abismo negro, caí, caí... no supe por cuánto tiempo... como quien despertara de un sueño, muy de mañana, me encontré en la calle esperando, enfrente del mismo departamento, a Jorge Luis Borges...

Él salió con la agilidad de un joven atleta; se dirigió hacia un coche negro que estaba estacionado en la otra acera; con voz clara me ordenó que lo siguiera; abrió la puerta de un elegante y limpio packcard de los años cincuenta y me indicó con la mano que subiera. Borges puso el seguro y cerró la puerta. Esperé hasta que el anciano escritor tomara el lugar del conductor. Encendió el motor y puso en marcha el vehículo. Cuando comenzó a avanzar recordé que él estaba ciego y, además, muerto... pero ya íbamos a gran velocidad por una calle sin pavimentar, saltando entre piedras y baches, dando tumbos. Miré a los lados y únicamente había bardas de adobe y de ladrillo; volví la mirada hacia atrás y luego hacía el frente, esa calle no parecía tener fin...

No me atreví a decir nada, a gritarle a Borges que era ciego y que había muerto. En un principio sentí terror, estaba seguro que en cualquier momento nos íbamos a volcar o que chocaríamos contra los muros que corrían a nuestros lados, pero no sucedió así; continuamos recorriendo un camino de polvo y piedra que no tenía final. No sabía a dónde íbamos y si lográsemos llegar; no sabía si el tiempo venía o regresaba, si yo también, al igual que él, estaba ciego y muerto, solo comprendí que viajaba en un viejo packcard, con un sabio y anciano escritor que manejaba aceleradamente como un joven rockanrolero sin melena y sin guitarra eléctrica; mi amada ya no estaba conmigo ni en mi corazón, por eso hoy yo decidí escribir el relato de aquella madrugada que nunca he podido olvidar, porque aún continúo viajando con Jorge Luis Borges a gran velocidad por pedregosas calles... creo que para alcanzar el infinito...

**Cultura 5**

## CITA BAJO LA LUZ

Vidal Flores Hernández

Miro con ansiedad la lejanía del oriente  
Y arden ámbares luces  
Tengo una cita conmigo con mi sangre  
No tardes que siento andar hormigas en mi cuerpo  
Te siento arder sobre la lumbré blanca de mis huesos

Desde hace días te espero  
He visto cómo creces noche a noche  
Cómo te vas vistiendo  
Cómo te baña el sol ante la desnudez de las estrellas  
¡El cielo es más espejo entre más creces!

Alguien que me conoce bien está desconcertada  
¿A quién esperas hoy? ¿Qué esperas?  
No contesto Estoy pensando en ti  
Que nadie me moleste

Ayer eran las siete  
Te vi bañar los fresnos los cipreses  
Te vi nacer en las paredes  
Bajo los ojos ciegos de una pareja joven  
Unida por tu magia ¡Enamorada!

Siento que avanzan las hormigas más aprisa  
Bajo un plumizo cielo debes surgir desnuda  
Miro al oriente Espero  
De pronto esplendes como un anillo de oro

Siento correr mi sangre  
Siento rodar tu disco pleno de luz alegre  
Y ruedas en el tiempo  
Levantas en mi piel escalofríos  
Y allá estás llena espléndida  
Inmensamente hermosa

Estoy lleno de ti



Pero una luz divina  
Miedo ante la luz hinchándose en mis  
Siento ante los murmullos de la vida  
Enchufado de ti bebo silencio  
Esculpes grandes sombras desde los  
Todo lo aclaras  
Mi sangre va serena hacia mi corazón

De pronto me doy cuenta que alguien  
Siento una luz humana  
Luego la sangre tibia de tus manos  
¿Una vestal acaso?  
No una mujer que pide Amor  
Y lleva fuego en la mirada negra

Nadie sabía que te esperaba  
Nadie vera que ruedas en mi piel  
Pero yo sé que duermes en mi sar  
Nadie podrá tenerme sin que sien  
El frío del mercurio que escapa de

# BAJO LA LUZ

Vidal Flores Henríquez

del oriente  
en mi sangre  
hormigas en mi cuerpo  
lumbre blanca de mis huesos

la noche  
desnudez de las estrellas  
más creces!

está desconcertada  
esperas?  
en ti

reses

jeja joven  
a!

más aprisa  
ir desnuda

illo de oro

alegre

mosa

Pleno de luz divina  
Mudo ante la luz hinchándose en mis venas  
Sordo ante los murmullos de la vida que rueda  
Embriagado de ti bebo silencio  
Esculpes grandes sombras desde los altos árboles  
Todo lo aclaras  
Mi sangre va serena hacia mi corazón enamorado

De pronto me doy cuenta que alguien me mira  
Siento una luz humana  
Luego la sangre tibia de tus manos  
¿Una vestal acaso?  
No una mujer que pide Amor  
Y lleva fuego en la mirada negra

Nadie sabía que te esperaba  
Nadie vera que ruedas en mi piel desnuda  
Pero yo sé que duermes en mi sangre  
Nadie podrá tenerme sin que sienta  
El frío del mercurio que escapa de sus manos

9/enero/96

**Cultura 7**

## LA MOSCA Y SU DIOS\*

José Martín Hurtado Galves

Una mosca, que hoy no es más que un triste recuerdo. O quizás ya ni eso, quiso tener un dios propio. Un dios que le perteneciera, que fuera de ella solamente. Los dioses son cosa particular –decía– y no tienen por que andarle cumpliendo milagritos a otras moscas, que ellas se busquen sus propios dioses, que se fabriquen los suyos en base a sus necesidades, para eso tienen bastante imaginación.

Y aunque la verdad era que las moscas de hecho ya tenían sus propios dioses, estaban tan confundidas en las formas de adorarlos que si los dioses les hubieran podido contestar, ya las habrían mandado al demonio.

En cambio, nuestra mosca, ella quería un dios que fuera la base de una nueva religión que sería sólo para ella. Imagínense, una religión para cada quien. Eso sí que sería riqueza.

En fin, que con estos pensamientos, se fue volando y buscando. Y buscó y rebuscó. ¿Dónde están los dioses? ¿Dónde encontrar uno disponible? Hay muchos regados por el mundo, algunos hasta se han quedado huérfanos. Hay muchos, sí, muchos, pero no había el que mosca buscaba. ¿Cómo encontrar un dios de acuerdo a las medidas exactas de la imaginación?

Después de haber pasado por una angustiada desesperación, intentó adorar una mosca de barro, era una mosca decorada con grecas y rayos luminosos. Muy bonita, muy colorida, pero, al primer rezo, se le desmoronó. Humm! –dijo la mosca– este dios no dura más de un rezo.

Siguió en su afán por tener su propio dios, y como no encontraba, empezó a crear dioses a diestra y siniestra. Unos los hizo de oro, otros de plata, unos más de bronce, y hasta algunos de madera, pero, todos eran fríos, tan fríos que parecían cadáveres adornados. Además parecía ilógico pedirle un favor, un milagro a alguien que tenía tanta riqueza y que ésta había sido donada por la propia mosca. Su brillo era sólo aparente. En el caso del de madera, se le quemó en un acto de contrición que realizó con un fervor tal, que no se dio cuenta cuando la veladora empezó a

\* Cuento que obtuvo el primer lugar en el Certamen Universitario de Poesía, Cuento y Ensayo, 1998. UAG.

extender sus llamas hasta el día  
no chamuscarse, aunque, eso sí,

divina.  
Pensó entonces en la natura  
bosque, las piedras... pero, tod  
los insectos que los cuidaban  
los árnimos de la mosca. Pero  
nuestra amiga fue que eran dio  
muy gastados, ya no les qued  
muar con su vida de esclavos:

Estaba muy decepcionada, i  
fuera tan engorroso y tan dese  
par por la paz su empresa, cu  
idea: ella era una mosca, y la  
suciedad, entonces, era la suc  
se dirigió.

Llegó hasta un charco putro  
sintió que casi estaba en el pa

Había muchas moscas como  
aguas y su mugrosa conciencia  
meras se le abalanzaron con  
par de aquellas furiosas faná

Se fue de allí triste y casi  
miedo, cuando, a lo lejos, div  
bre que caminaba con parsir  
estaba totalmente sucio, ller  
andante. Eso era, un dios a

mosca como ella que le sirv  
¡Contra el gran monumer  
gran entusiasmo, iba cantar  
había aprendido desde pequ  
contempló extasiada, era é  
que andaba buscando. Hec

sus esfuerzos se verían cor  
Era ideal para vivir en cor  
a volar y a volar alrededor d  
volaba y volaba, y en cada  
adoraba y lo adoraba.

Eran zumbidos de adora

## Y SU DIOS'

José Martín Hurtado

ás que un triste recuerdo. Un  
s propio. Un dios que le pertenec  
re. Los dioses son cosa particula  
arle cumpliendo milagros a su  
sus propios dioses, que es lo  
ecesidades, para eso tienen  
s moscas de hecho ya tenían  
undidas en las formas de adora  
podido contestar, ya las hab  
lla quería un dios que fuera  
sería sólo para ella. Imagínese  
sí que sería riqueza.  
entos, se fue volando y busco  
stán los dioses? ¿Dónde enton  
regados por el mundo, algun  
Hay muchos, sí, muchos, pero  
¿Cómo encontrar un dios  
la imaginación?  
una angustiada desesperación  
o, era una mosca decorada con  
bonita, muy colorida, pero  
mm! -dijo la mosca- este di  
propio dios, y como no enton  
estra y siniestra. Unos los tra  
de bronce, y hasta algunos de  
n fríos que parecían cadáveres  
pedirle un favor, un milagro  
ue ésta había sido donada por  
o aparente. En el caso del di  
contrición que realizó con ve  
cuando la veladora empezó a

Universitario de Poesía, Cuanto y Ess

extender sus llamas hasta el diosito que nada pudo hacer por no chamuscarse, aunque, eso sí, era una chamuscada totalmente divina.

Pensó entonces en la naturaleza: el viento, el sol el agua, el bosque, las piedras... pero, todos ellos ya estaban apartados por otros insectos que los cuidaban con un celo tal que amedrentaron los ánimos de la mosca. Pero sobre todo, lo que desilusionó a nuestra amiga fue que eran dioses totalmente acabados, estaban muy gastados, ya no les quedaban muchas fuerzas para continuar con su vida de esclavos: cumplir y cumplir milagros.

Estaba muy decepcionada, no pensaba que esto de los dioses fuera tan engorroso y tan desesperante. Tenía la intención de dejar por la paz su empresa, cuando se le ocurrió una excelente idea: ella era una mosca, y las moscas viven y se deleitan en la suciedad, entonces, era la suciedad su única salida, y hacia allá se dirigió.

Llegó hasta un charco putrefacto, era tal su hediondez que se sintió que casi estaba en el paraíso.

Había muchas moscas como ella deleitándose entre sus sucias aguas y su mugrosa conciencia. Pero, cuando se acercó, las primeras se le abalanzaron con tal coraje que apenas si pudo escapar de aquellas furiosas fanáticas de la suciedad.

Se fue de allí triste y casi abatida, iba todavía temblorosa de miedo, cuando, a lo lejos, divisó a un hombre sucio, era un hombre que caminaba con parsimonia, y lo más importante era que estaba totalmente sucio, lleno de porquería, parecía un desecho andante. Eso era, un dios andante, buscando, quizás, a alguna mosca como ella que le sirviera de sacerdotisa.

¡Contra el gran monumento de porquería!. Se le acercó con gran entusiasmo, iba cantando plegarias y cantos religiosos que había aprendido desde pequeña. Cuando estuvo enfrente de él, lo contempló extasiada, era él, él, no cabía la menor duda, era lo que andaba buscando. Hecho a su imagen y semejanza. Por fin sus esfuerzos se verían coronados con un dios digno de ella.

Era ideal para vivir en comunión con su santísimo ser. Empezó a volar y a volar alrededor del dios, bsss, bsss, bsss, bsss, bsss... volaba y volaba, y en cada aletear de alas, en cada zumbido lo adoraba y lo adoraba.

Eran zumbidos de adoración, zumbidos con un ideal sempiter-

no, y con un profundo respeto. Debe estar feliz mi dios -decía-. No ha de haber otro dios como el mío. Y lo más importante es que es para mi, sólo para mi. Soy dueña de un dios, y vivo sólo para adorarlo.

Aquél, que sentía a la mosca como algo ya molesto, no hacía nada por espantarla, quizás porque estaba tan acostumbrado a la porquería que una mosca no era demasiado para él. Pero, los problemas empezaron cuando a la mosca le dio hambre, al principio se aguantó, pero después era tal su necesidad de alimento que empezó a atacar a su dios con tal frenesí que una y otra vez lo atacaba con una desesperación tal que el hombre empezó a enfadarse de veras.

Lo atacaba y atacaba con una danza frenética, delirante, llena de fanatismo. El hombre sucio, a pesar de ser tan cochino, no pudo más, era el fin, quiso matar a la mosca. Pero ésta daba y daba tantas vueltas que no se estaba quieta, ni un instante se paraba más tiempo del necesario como para chuparle un poco de aquel néctar divino.

Cuando por fin ya había calmado su sed de sangre, se detuvo un instante, más del preciso, y... ¡jaz!... de un manotazo fue despedazada.

Bsss, bsss, bsss... fue lo último que se oyó decir a la que alguna vez fuera la suma sacerdotisa de aquel enorme dios. Pero fue bastante, o al menos lo suficiente para que otras moscas que andaban cerca, lograran escuchar, (claro que después le aumentaron más de su propia cosecha), fueron entonces con otras moscas y les contaron lo que habían visto y escuchado.

Después de un concilio de moscas en el que estuvieron presentes hasta moscorriones y zancudos, llegaron a la conclusión de que aquél hombre era el verdadero dios, y de aquella mosca había sido su profeta, la única que había sabido interpretar su extraño y esotérico lenguaje divino, y de que al morir habría inmolado su cuerpo en bien de sus congéneres.

Todas aplaudieron satisfechas, decidieron conmemorar aquel día y festejarlo los siguientes tiempos venideros. El encargado de representar aquel sagrado momento en el futuro fue el mayate, por ser el más cochino, o sea, el más sucio, y además porque daba las vueltas y vueltas tan bien que parecía el mejor fanático de todos los insectos que allí se encontraban.

### ROBOTS

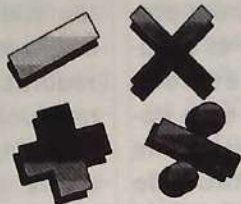
En la película de...  
gonizada por Robin...  
¿Puede un robot lle...  
nas, tal como el po...  
En esta cinta, el p...  
pinocho", caracteri...  
no humana de llega...  
jo ha sido presentac...  
hombre de hojalata...  
tud del robot data...  
Inclusive en el origi...  
(principalmente el S...  
ajenas a la humana...  
y plausible la pecu...  
2001, *Una Odisea*  
*Bladerunner*. Podría...  
¿Somos los humar...  
poseemos alma? P

Docente-Investigador, adscri

# GÖDEL, CANTOR Y EL INFINITO

Jaime Rangel Mondragón<sup>1</sup>

Sócrates: Lo que Platón va a decir es falso  
Platón: Lo que Sócrates acaba de decir es cierto.



## ROBOTS

En la película de ciencia-ficción *El hombre bicentenario*, protagonizada por Robin Williams, se plantea una pregunta fascinante: ¿Puede un robot llegar a tener características intrínsecas humanas, tal como el poseer sentimientos y conciencia de sí mismo? En esta cinta, el personaje principal padece el "complejo de pinocho", caracterizado por el deseo consciente de una entidad no humana de llegar a ser auténticamente humano. Este complejo ha sido presentado en el cine en repetidas ocasiones, desde el hombre de hojalata, en *El Mago de Oz*, hasta la persistente actitud del robot data, en *Viaje a las Estrellas, la Nueva Generación*. Inclusive en el original *Viaje a las Estrellas*, algunos extraterrestres (principalmente el Sr. Spock) ridiculizan el poseer características ajenas a la humana (léase norteamericana), siendo más auténtica y plausible la peculiaridad artificialmente humanoide de Hal en *2001, Una Odisea del Espacio* o la de los replicantes de *Bladerunner*. Podríamos también plantearnos la pregunta inversa: ¿Somos los humanos sólo una especie de robots sofisticados o poseemos alma? Plantearse esta pregunta es fundamentalmente

<sup>1</sup>Docente-Investigador, adscrito a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Informática

## 82 Matemáticas

diferente a preguntarse si un robot puede llegar a simular el comportamiento humano con un alto grado de sofisticación. Esta última pregunta antecedió a la planteada en el párrafo anterior y pronto resultó trivializada por avances tecnológicos. Los seguidores de la nueva "ciencia" de la inteligencia artificial vieron campo fértil para proponer también una respuesta afirmativa a la primera pregunta y contextualizar el desarrollo de nuevas técnicas computacionales bajo este paradigma. Dicha propuesta ha encontrado una multitud de obstáculos fundamentales, uno de los cuales forma el tema de este artículo.

El poseer conciencia nos hace sentir que somos algo más que una entidad mecánica que ejecuta un programa; sin embargo, ¿Qué características posee el alma y cómo actúa sobre la materia? ¿Puede una máquina poseer alma? Un famoso teorema, conocido como el *Teorema de Incompletéz de Gödel*, arrojó luz sobre estas incógnitas, al plantear respuestas irrefutables en el campo de la lógica matemática, lejos de posibles especulaciones nominalistas.

En el verano de 1930, un joven matemático de 24 años llamado Kurt Gödel demostró un teorema fascinante: No existe

un sistema matemático, descubierto por humanos u otras entidades inteligentes, que sea satisfactorio en el sentido de que, cualquier sistema basado en un número finito de axiomas (verdades primitivas cuya veracidad es incuestionable), encontrará eventualmente problemas insolubles. Este teorema se denominó el *Teorema de Incompletéz de Gödel* (que abreviaremos en los sucesivos como TIG) y sus implicaciones resultaron devastadoras. Los pensadores de la revolución industrial consideraban al universo como una máquina gigantesca preprogramada y predijeron de manera optimista la inminencia del conocimiento de todas las reglas que la rigen. Pero TIG nos dice que la humanidad nunca conocerá de esta manera el secreto final del universo. Por supuesto, cualquiera puede afirmar que la ciencia no posee todas las respuestas. Lo que hace que TIG sea extraordinario es que esta afirmación se puede demostrar rigurosamente, estableciendo su demostración en el lenguaje preciso de la lógica simbólica.

### GÖDEL

Kurt Gödel nació el 28 de abril de 1906 en Checoslovaquia, en el seno de una familia acomodada. La infancia de Gödel estuvo llena de padeci-



...sufriendo de fiebre reu-  
... desde los seis años y,  
... eventualmente se reco-  
... siempre tuvo una  
... perciosa acerca  
... Realizó su carrera  
... universidad de Viena y  
... hasta obtener su doc-  
... en 1930. Este periodo y  
... especialmente excitante  
... dio lugar al principio  
... análisis, la arquitectu-  
... y el desarrollo del  
... lógico y fue la épo-  
... que Ludwig  
... publicó su famo-  
... "Tractatus". El objetivo del  
... se puede re-  
... en las palabras de uno de  
... miembros más prominentes  
... del llamado *Círculo*  
... Viena, el lógico Rudolf  
... "No damos respuesta  
... cuestiones filosóficas y  
... todas las pregun-  
... filosóficas, ya sea metafísi-  
... o epistemológicas".  
... era de que afirmaciones  
... filosóficas como  
... "es Uno" no poseen signi-  
... es decir, no son verda-  
... simplemente no  
... contenido. Esta posición  
... en el llamado "Prin-  
... el significado de una  
... se igualaba al mé-  
... no vefan forma  
... para su verificación. Como  
... documentar afirma-



mientos, sufriendo de fiebre reumática desde los seis años y, aunque eventualmente se recobró de ella, siempre tuvo una aprehensión pernicioso acerca de su salud. Realizó su carrera en la universidad de Viena y continuó hasta obtener su doctorado en 1930. Este periodo y lugar era especialmente excitante, pues se dio lugar al principio del psicoanálisis, la arquitectura moderna y el desarrollo del positivismo lógico y fue la época en la que Ludwig Wittgenstein publicó su famoso "Tractatus". El objetivo del positivismo lógico se puede resumir en las palabras de uno de sus miembros más prominentes y fundador del llamado *Círculo de Viena*, el lógico Rudolf Carnap: "No damos respuesta a las cuestiones filosóficas y rechazamos todas las preguntas filosóficas, ya sea metafísicas, éticas o epistemológicas". La idea era de que afirmaciones abstractas filosóficas como "Todo es Uno" no poseen significado; es decir, no son verdaderas o falsas, simplemente no poseen contenido. Esta posición se basaba en el llamado "Principio de verificación", de acuerdo al cual el significado de una proposición se igualaba al método para su verificación. Como los positivistas no veían forma científica de documentar afirma-

ciones metafísicas como "El Absoluto es Intemporal", estas afirmaciones se consideraban carentes de significado.

Independientemente de los méritos generales del positivismo lógico, una de sus contribuciones más importantes resultó la creación de un programa para unificar a toda la ciencia, utilizando el lenguaje de la lógica simbólica. Dicha inspiración provino del libro de los prominentes matemáticos Whitehead y Russell "Principia Mathematica" en 1910. En esta vasta obra se muestra cómo todos nuestros conceptos básicos de matemáticas pueden ser derivados lógicamente, a partir de ciertos principios fundamentales de razonamiento. Su objetivo era dar una definición precisa de lo que significa afirmar que un argumento sigue lógicamente de otros. Con esta definición, el matemático David Hilbert señaló que las matemáticas resultarían ahora sólo cuestión de elegir los axiomas adecuados y de examinar mecánicamente las consecuencias de estos axiomas. Los positivistas esperaron poder extender este punto de vista a todas las ciencias, e inclusive a todo el conocimiento humano. Examinemos ahora las ideas que antecedieron a este programa de unificación de la ciencia.

## 84 Matemáticas

### LÓGICA SIMBÓLICA

Aunque no fue sino hasta el desarrollo de las computadoras digitales modernas que se dispuso de máquinas suficientemente complejas, como para explorar seriamente la posibilidad de la existencia de una "Inteligencia artificial", la idea de que el pensamiento podría mecanizarse surgió desde el siglo XVII, cuando fueron construidas las primeras calculadoras rudimentarias. Si es posible que procesos mentales como las operaciones aritméticas puedan llevarse a cabo por una disposición adecuada de engranes, entonces el razonamiento sólo requeriría de maquinaria más sutil. En 1666, el matemático Wilhelm Leibnitz promovió esta idea, al proponer que el desarrollo de las matemáticas se encaminara a reducir el razonamiento a un cálculo mecánico. En su sistema, cualquier pensamiento, por más complejo que fuera, podría ser dividido en ideas fundamentales de manera análoga a cómo un número es factorizado en primos. Manipulando matemáticamente dichas ideas, las cuales serían representadas por ideogramas parecidos a los empleados por los chinos, las personas serían capaces de contestar preguntas de cualquier clase. El espíritu de esos tiempos, análogo al de

mediados del siglo XX, permitía pensar en tales términos y dichas ideas tuvieron una amplia aceptación inicial, pero, eventualmente, fueron relegadas. Dos siglos después de Leibnitz, un matemático británico llamado George Boole continuó con estas ideas, publicando en 1854 un famoso libro llamado *Las Leyes del Pensamiento*, en las que mostraba cómo podría tomarse cualquier problema lógico y traducirse a un problema algebraico. Este sistema fue tan importante que su enseñanza en cualquier carrera científica es fundamental en nuestra época. El sistema que Leibnitz sugirió y que Boole desarrolló se denomina *lógica simbólica*. En la lógica clásica desarrollada por Aristóteles, los problemas son enunciados por medio de palabras. Se comienzan con premisas supuestas verdaderas y se desea encontrar una conclusión a partir de ellas. Este sistema se denomina *silogismo*. Una vez demostrada, la conclusión puede considerarse como una nueva premisa y usada en nuevas derivaciones. Uno de los silogismos más famosos afirma que si Sócrates es un hombre, y todos los hombres son mortales, entonces, Sócrates es mortal.



... tanto como los silogismos  
... del proceso para lle-  
... a una conclusión y es neces-  
... para su manipula-  
... que anticipa la  
... de una mecanización.  
... los primeros pasos para  
... una máquina que uti-  
... proceso fue llevada  
... un matemático lla-  
... Claude Shannon en  
... cuya tesis de maestría  
... cómo las conectivas ló-  
... la lógica simbólica po-  
... representadas por cir-  
... eléctricos, visión que  
... produjo las  
... actuales.

### TEOREMA DE GÖDEL

... estos antecedentes, re-  
... ahora nuestro tema  
... Para entender la idea  
... involucrada en TIG, ima-  
... que un sistema axio-  
... labarcando no sólo ver-  
... matemáticas sino una  
... axiomática de la música  
... la estética en general) es  
... en el año 5000 y  
... a una computa-  
... en la actualidad todas las  
... sistemas axiomáticos) cuya  
... de procesamiento  
... que cualquier problema

matem  
mo Pro  
afirma  
= z<sup>n</sup> n  
ras po  
sólo re  
demos  
Cuatro  
cualqu  
se con  
res de  
que c  
ciban  
demo  
te, re  
nas  
"Con  
afirm  
es la  
mos  
podí  
de o  
"Pro  
plan  
yec  
cap  
mar  
ner  
por  
tos  
ció  
qu  
gir  
axi  
do  
tré  
dr  
te  
te  
na

Cuando cientos de silogismos se encadenan, resulta difícil tener control del proceso para llegar a una conclusión y es necesario recurrir a una substitución de variables para su manipulación, proceso que anticipa la necesidad de una mecanización. Uno de los primeros pasos para construir una máquina que utilizara dicho proceso fue llevada a cabo por un matemático llamado Claude Shannon en 1937, cuya tesis de maestría explicó cómo las conectivas lógicas de la lógica simbólica podrían ser representadas por circuitos eléctricos, visión que eventualmente produjo las computadoras actuales.

### EL TEOREMA DE GÖDEL

Con estos antecedentes, retornemos ahora nuestro tema principal. Para entender la idea general involucrada en TIG, imaginemos que un sistema axiomático (abarcando no sólo verdades matemáticas sino una teoría axiomática de la música o de la estética en general) es descubierto en el año 5000 y es programado a una computadora (en la actualidad todas las computadoras son programadas con sistemas axiomáticos) cuya velocidad de procesamiento permite que cualquier problema

matemático, tal como el "Último Problema de Fermat" (el cual afirma que la ecuación  $x^n + y^n = z^n$  no posee soluciones enteras positivas para  $n > 2$  y que sólo recientemente fue posible demostrar), el "Teorema de los Cuatro Colores" (que afirma que cualquier mapa puede colorearse con, a lo más, cuatro colores de tal forma que dos países que comparten una frontera reciban colores diferentes y cuya demostración, también reciente, requirió de cientos de páginas para su publicación), la "Conjetura de Goldbach" (que afirma que cualquier número par es la suma de dos números primos y que hasta ahora nadie ha podido demostrar) o problemas de optimización arduos como el "Problema del Viajero" (que plantea la búsqueda de una trayectoria que toque todas las capitales de los países que forman un mapa dado, de tal manera que no se pase de nuevo por dos ciudades), sean resueltos sin necesidad de intervención humana por el simple (aunque laborioso) proceso de dirigir las consecuencias de los axiomas primarios al fin deseado. En 1930, Kurt Gödel demostró que tal computadora no podría existir nunca, independientemente de cualquier adelanto tecnológico futuro. Las máquinas no tendrán nunca todas las

## 86 Matemáticas

respuestas y siempre habrá espacio para la creatividad de una persona que pueda pensar en mejores formas de resolver problemas. Si intentamos encapsular el universo en un conjunto finito de axiomas, esto será imposible; la realidad es esencialmente infinita.

Los pasos básicos de TIG, que resulta uno de los más grandes logros del pensamiento universal, son, en términos generales, descritos por el siguiente procedimiento:

1. El procedimiento comienza enfrentando a Gödel a M, la computadora infalible que se supone capaz de responder correctamente a cualquier pregunta.
2. Gödel requiere el programa y los circuitos que conforman a la computadora. Aunque el programa puede ser extenso y complicado, debe ser de longitud finita. Llamemos a este programa P(M).
3. Gödel escribe la frase "La computadora construida sobre la base del programa P(M) nunca dirá que esta afirmación es verdadera". Llamemos a esta frase G y notemos que G es equivalente a "M nunca dirá que G es verdadera".
4. A continuación Gödel le pregunta a M acerca de la veracidad de G.
5. Si M dice que G es verdadera, entonces "M nunca dirá que G es verdadera" es falsa y, si esta frase es falsa, entonces G es falsa también. Es decir que si M dice que G es verdadera, entonces G resultará falsa y M habrá dicho una mentira. Entonces M nunca dirá que G es verdadera ya que M sólo realiza afirmaciones verdaderas, pues es infalible.
6. Como M nunca dirá que G es verdadera, entonces "M nunca dirá que G es verdadera" resulta ser, en efecto, verdadera. Entonces G es verdadera.
7. Gödel puede entonces afirmar que conoce una verdad que M nunca podrá afirmar, Gödel sólo tiene que decir "Conozco que G es verdadera y así M no es verdaderamente universal, pues este conocimiento le es desconocido".

El punto principal del argumento anterior es muy similar a la paradoja de Epiménides quien afirmó "Yo estoy mintiendo". ¿Está Epiménides mintiendo con esta afirmación? Esto nos conduce a paradojas y a la conclusión de que ésta afirmación se halla fuera del campo de aplicabilidad de conceptos absolutos como los de "verdadero" y "falso".



## EL INFINITO Y EL PROBLEMA DEL CONTÍNUO

El proyecto más importante que desarrolló Gödel en Princeton se refería a la solución del "Problema del Continuo". Dicho problema plantea la pregunta: ¿Cuántos puntos hay en una línea recta? Una pregunta equivalente es: ¿Cuántos conjuntos diferentes de enteros existen? Esta pregunta adquiere significado sólo hasta que el concepto de "número" ha sido extendido a conjuntos infinitos y su historia se remonta al tiempo de los griegos. En ese entonces (alrededor de 400 años antes de Cristo), los matemáticos griegos negaban la existencia de cualquier clase de infinito. El infinito podría existir sólo potencialmente, como un proceso que en cada etapa resultaba finito. Cualquier cantidad era considerada finita, por más grande que sea; por ejemplo, si se le preguntara cuál es el número más grande que pueda pensar, seguramente que, por limitaciones de tiempo y recursos, usted llegaría a un número definido mas allá del cual no existiría la infinidad de números restante.

Uno de los matemáticos más famosos de principios del siglo XX, George Cantor, no coincidía con esta idea y propuso no uno, sino una serie de infinitos

Después de que Gödel publicó su artículo explicando el TIG, se le invitó a visitar un instituto de reciente creación en Estados Unidos para que diera una serie de pláticas sobre su trabajo. Gödel aceptó y el día que se presentó en el que llegaría a ser mundialmente famoso *Instituto de Estudios Avanzados* en Princeton, Nueva York, fue recibido por John Von Neumann, uno de los personajes más importantes para el desarrollo de la computación moderna y quien habría de construir la primera computadora programable.

Cuando la segunda guerra mundial empezó, Gödel fue llamado a enrolarse en las filas nazis. Los nazis abolieron las clases universitarias y crearon una nueva categoría llamada "Profesor del nuevo orden"; este puesto le fue ofrecido a Gödel, en aquel entonces el más famoso lógico del mundo. Su disgusto por la filosofía nazi lo motivó a huir con su esposa a Princeton evadiendo a los nazis, en un largo viaje que duró cincuenta días. Eventualmente, se le ofreció la ciudadanía y trabajó el resto de su vida en Princeton, etapa durante la cual conoció a un joven físico alemán llamado Alberto Einstein, quien fue su mejor amigo, hasta su muerte ocurrida en enero de 1978.



tenecientes a esta categoría, constituye un conjunto infinito con más miembros que el conjunto mismo de los números naturales.

Lo anterior puede parecer sospechoso. Después de todo, si se tiene una cantidad infinita de enteros, entonces debe de haber el número suficiente de ellos para ponerlos en correspondencia con los números reales. Parecería que debería haber suficientes, puesto que hay una infinidad de ellos. Pero Cantor descubrió una demostración de que esto no podría ser posible; es decir, que existían mucho más decimales que naturales. Él lo demostró con la ayuda de un método que después lo haría famoso, el "Método diagonal". Consideremos el siguiente arreglo de los números que forman la lista {1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9}:

1	2	3
4	5	6
7	8	9

El número formado por la diagonal que corre desde la esquina superior izquierda a la esquina inferior derecha forma un nuevo número 159 que, en este caso particular, no aparece en la lista original de números. Cantor descubrió que para cualquier

arreglo arbitrariamente grande de números existía una forma de construir un número diagonal nuevo que no estuviera en la lista original. Por medio de este método, se muestra que hay más números reales que naturales.

Supongamos que lo contrario fuera verdad; es decir, supongamos que los números reales pudieran ponerse en correspondencia uno a uno con los naturales. Si particularizamos el argumento a aquellos números entre 0 y 1 podríamos empezar a enumerar los números reales de la siguiente manera esquemática:

- 1 .05464562456...
- 2 .323563465...
- 3 .56778678...
- 4 .89679679...
- 5 .234255411..
- ...
- ...
- ...

Imaginemos que la lista continúa indefinidamente. Como los naturales son infinitos, parecería que debería haber suficientes de ellos para incluir a cualquier número real; pero, como el argumento diagonal muestra, esto es falso. Consideremos el número formado por la diagonal; es decir, el número .02775... y alteremos cada

## 90 Matemáticas

dígito, incrementándolo en 1; entonces, resulta el número .13886.. Este nuevo número no se encuentra en la lista original, puesto que difiere en, al menos, un dígito de cualquiera de los números en dicha lista. Entonces, en esta lista existe al menos un número real faltante.

El problema del continuo consiste en la solución a la pregunta ¿Existe un conjunto infinito mayor que los números naturales, pero menor que el conjunto de números reales? Es una pregunta sencilla que Cantor mismo respondió de forma negativa, lo que se llama actualmente la "hipótesis del continuo". Cantor no pudo probar su hipótesis, y hasta ahora ningún matemático lo ha logrado. En Princeton, Gödel pasó bastantes años tratando de probarlo sin éxito. Ahora se sabe que su veracidad o falsedad es indecidible.

### BIBLIOGRAFÍA

Penrose, R. (1989) *The Emperor's New Mind*. Penguin.  
Churchland, P.M. (1984). *Matter and consciousness*. Bradford Books, MIT Press.

El TIG puede compararse al descubrimiento pitagórico acerca de la inconmensurabilidad de la diagonal de un cuadro de lado unitario. Trescientos años antes de Cristo, este descubrimiento marcó una nueva dirección en el desarrollo y descubrimiento de nuevas clases de números fundamentales para nuestra comprensión del mundo y su aceptación, aunque tardía, pues el inicio del estudio de los números irracionales fue posterior a la edad media, significó un cambio en los esquemas simplistas tradicionales. De la misma forma, el TIG propone la consideración de ideas más sofisticadas para describir el poder de la mecanización del conocimiento. Gracias al TIG el hombre bicentenario permanecerá tan sólo como un simpático personaje de ficción.

Gardner, M. (1958) *Logic Machines and Diagrams*. University of Chicago Press.

Hofstadter, D.R. (1979) *Gödel, Escher, Bach: An eternal golden braid*. Harvester Press.



LA GLOBALIZA  
UNA VUELTA M  
TUERCA

Oscar Wingartz F  
Y

Teresa E. Hernández



una búsqueda de una universalidad c  
siente, sino la del hombre que sabe  
en la ambición devoradora, sino en  
a sí mismo en otros hombres co

### INTRODUCCIÓN

por qué el título de este tra-  
Porque está en íntima re-  
con los planteamientos  
vamos a desarrollar en esta  
posición que, a su vez, van  
la dirección muy clara y  
de hacer expresos los

se abrió a la Facultad de Filosofía.  
en Filosofía. UAQ.  
del siglo XX. ¿Centuria Perdida?,  
1936. Col. Tierra Firme. P. 11.

con  
glob  
Dec  
lo c  
cor  
ya  
pr  
ta  
ap  
se  
ci  
p  
r

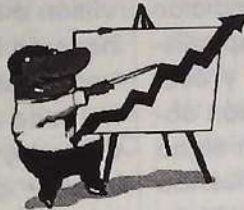


# LA GLOBALIZACIÓN: UNA VUELTA MÁS DE TUERCA

Oscar Wingartz Plata\*

Y

Teresa E. Hernández Bolaños\*\*



Nueva búsqueda de una universalidad que ya no es la de Fausto, excluyente, sino la del hombre que sabe que su trascendencia no está en la ambición devoradora, sino en la capacidad para reconocerse a sí mismo en otros hombres como sus semejantes.<sup>1</sup>

Leopoldo Zea

## I.- INTRODUCCIÓN

¿Por qué el título de este trabajo? Porque está en íntima relación con los planteamientos que vamos a desarrollar en esta exposición que, a su vez, van en una dirección muy clara y precisa, la de hacer expresos los

contenidos que guarda la globalización entre nosotros. Decimos entre nosotros, porque lo queremos hacer extensivo al conjunto de la América Latina, ya que es un fenómeno que se pretende sea de carácter planetario y que, en sentido estricto, apenas comenzamos a ver y a sentir sus efectos y consecuencias. He aquí, la necesidad de proponer los siguientes cuestionamientos que, por otro lado,

\* Docente adscrito a la Facultad de Filosofía. UAQ.

\*\* Licenciada en Filosofía. UAQ.

<sup>1</sup> Zea, L., *Fin del Siglo XX. ¿Centuria Perdida?*, México, FCE, 1996. Col. Tierra Firme. P. 11.

## 92 Antropología

no nos deben llamar a desconcierto, sino, muy por el contrario, nos deben ubicar de manera explícita en la realidad que estamos viviendo y que queremos entender.

"Una vuelta más de tuerca". Fue una expresión acuñada hace dos décadas, tan sólo por mencionar una fecha, que fue ampliamente difundida por los teóricos y académicos latinoamericanos de las Ciencias Sociales y que, en el fondo expresaba la situación y la condición que había cobrado el capitalismo en América Latina, y ésta es la de una subordinación absoluta y plena, pero con signo y rostro que se iba modificando en función de los momentos y las coyunturas que históricamente se presentaban.

¿De dónde se desprende el fenómeno globalizador? O, dicho de otra forma, ¿Cuál es la génesis de dicha condición? Para entender la globalización, requerimos de un conjunto de coordenadas, donde la contextualización histórica nos ubique con mayor precisión y nos vaya dando razón de ella. Ya que no es una discusión, ni nueva, ni menos reciente, sino que ya lleva un rato su análisis.

En este orden, el presidente Bush, en 1990, propone un Tratado de Libre Comercio con Canadá y México, y su amplia-

ción a toda la América Latina, esto quería decir que, potencialmente, el subcontinente debería ser el depositario "natural" de la economía de libre mercado en esta parte del globo, y que, en el fondo, significaba la creación de un nuevo orden social, político y, obviamente, económico, "Para que el hombre en sus múltiples expresiones pueda participar en él"<sup>2</sup>. Un propósito muy loable.

Como se podrá apreciar, esta visión o esta exposición que se hace de la globalización, desde una determinada óptica, no tiene nada de criticable; pero, en el fondo, qué va dejando ver. Al interior de esta propuesta, el mismo presidente Bush llevó al conjunto de la América Latina la llamada *Iniciativa de las Américas*, que no era otra cosa que la instalación del TLC a escala continental y, que, por otra parte, hacía patente la conciencia que tenía Estados Unidos de su rápido desplazamiento de los países que habían estado bajo su hegemonía con el término de la Guerra Fría. En este contexto, México era visto como la punta de lanza de un vasto movimiento que tenía que cubrir al resto de los países del área, lo que en términos de Leopoldo

<sup>2</sup> Ibid., p. 41.



necesariamente  
bre la cultura.  
bitos culturales  
compenetran  
inevitableme  
implica para  
tamiento. S  
'No hay pro  
el que se t  
mente en a

Con este  
que nuestro  
su alma y  
nio de la r  
da en los E  
avía más  
Uruguay,  
guinetti, e  
nes sobre  
su preocu  
que impli  
el somet  
cultural c  
mía esta  
sotros p  
más!, co  
sentido  
lo de e  
vuelta r

II.- PL  
LA GL  
Para  
terio q  
inmers  
gado

<sup>3</sup> Idem.

Zea significaba que nuestro país fuera visto con recelo por el conjunto de Latinoamérica, ya que consideraba como una vuelta de espaldas hacia los pueblos de su misma sangre y cultura.<sup>3</sup> A partir de esta primera consideración sobre el fenómeno globalizador, que es por donde queremos encaminar estas reflexiones, es decir hacer la crítica y entresacar las consecuencias que va cobrando en nuestro entorno, de donde se desprende un cuestionamiento muy puntual y los efectos que va teniendo. En este orden, el politólogo uruguayo Alberto Methol Ferré, al comparar el TLC con el Mercosur, afirmaba:

*El Mercosur nace de la convergencia cultural, el TLC de la divergencia cultural. Son dos puntos de partida opuestos. Por eso, uno es Mercado Común y el otro, zona de Libre Comercio. El uno es latinoamericano, el otro panamericano. La originalidad del Mercosur es que pone, por primera vez, fundamento económico común al encuentro de nuestras culturas hispanoamericanas y lusoamericanas.*<sup>4</sup>

Más adelante, el mismo Methol Ferré completa esta idea al decir: *Proyectos opuestos que*

*necesariamente se revierten sobre la cultura. 'Cuando dos ámbitos culturales heterogéneos se compenetran, uno hegemoniza inevitablemente al otro'. Esto implica para México su descasamiento. Samuel Huntington: 'No hay problema: será México el que se transforme culturalmente en apéndice norteamericano'.<sup>5</sup>*

Con esto se quiere afirmar que nuestro país le ha vendido su alma y su cultura al demonio de la modernidad encarnada en los Estados Unidos. Y todavía más, el expresidente del Uruguay, Julio María Sanguinetti, en su libro *Meditaciones sobre el Milenio*, expresaba su preocupación por un tratado que implicó sobre los hechos, el sometimiento económico y cultural de la región a la economía estadounidense; y que nosotros podemos decir: ¡Una vez más!, con lo que se afianza el sentido y la pertinencia del título de esta exposición: "Una vuelta más de tuerca".

## II.- PLANTEAMIENTO SOBRE LA GLOBALIZACIÓN

Para nadie debe ser un misterio que la América Latina está inmersa en un proceso catalogado como "modernizador", así

<sup>3</sup> Ibid., p. 140.

<sup>4</sup> Ibid., p. 141.

<sup>5</sup> Idem.

## 94 Administración

como la reproducción a escala ampliada de las redes de informática. Lo que quiere decir que, estamos ante un escenario, en donde la reconversión de los procesos productivos exigen a las transnacionales, a los países y a los sujetos, una actualización vertiginosa e implacable, de un sinnúmero de procedimientos.

Este proceso, también es conocido como "La mundialización", la cual comienza a tener sus costos, y esto se ve reflejado en todos los órdenes de la vida, en una cantidad inimaginable de desajustes y desórdenes, sobre todo en países que, como los nuestros, fueron "incorporados" de manera tardía y fragmentaria a dicho proceso que va teniendo un saldo amargo y doloroso.

Esta mundialización, que es identificada con la modernización, se fue desplegando y desdoblado en países donde el esquema eurocéntrico u occidental no tenían, ni por asomo, las condiciones mínimas para su instalación y menos las características que en los países centrales. Lo que, por su propia lógica, los llevó a una confrontación descarnada y súbita con su propia condición y proceso histórico.

En este orden, una de las notas relevantes de esta modernidad está en el hecho de pretender o querer mantener un "ritualismo homogeneizante" donde "todo y todos sean iguales", donde no haya disonancias o irrupciones incómodas o "enfermizas"; es decir, donde todo debe estar estandarizado.<sup>6</sup> Esto es visto como "El predominio de lo mismo", que va teniendo, como una consecuencia inevitable, la anulación de los sujetos y sus proyecciones. Esto también quiere decir que los sujetos no tienen "más opción" que un sólo y exclusivo modelo al que se tienen que ajustar y replegar dócilmente, donde lo propio no importa o no tiene interés; con ello, se va diluyendo en una masa informe, gelatinosa, innaccesible; como resultado, el hombre concreto, de carne y hueso, se evapora en una indefinición que no es otra cosa que su propia deshumanización.

En este sentido, el continente entero está viviendo y padeciendo la ruptura y el derrumbamiento de vastos cuerpos teóricos que se habían materializado en las instituciones, en programas y proyectos políticos,

<sup>6</sup> Puiggrós, A., *Imaginación y Crisis en la Educación Latinoamericana*, Buenos Aires, REI-Argentina, 1994 p.6.



...cir, sociedades  
neizadas, escépti  
pero, contrariame  
tulado en es  
modernizador, la r  
mental no se  
autoengaño, ni a  
la frivolidad o la si  
bien, se presenta  
real: El desga  
marginación, el  
esto se quiere e  
pueblos latinoam  
han resuelto la  
sus culturas e h  
pecto de la moc  
se les ha queri  
sótanos más  
misma moderr  
Esto nos llev  
ración muy c  
Para algunos g  
políticos, soci  
de viejo cuño  
res, se sigue a  
nejando— la  
terada, obse  
de la perman  
o vigencia de  
o económico  
mente han  
perancia o  
nuestra reali  
tender impl  
poco o nad  
nuestra cor  
Esto es,  
o, más bie  
tender, ¿C  
acercamie

sociales y económicos; todo esto visto, previo a la recomposición del orden productivo y tecnológico, al lado de la descomposición de la política y del quehacer político, que en otro momento fuera considerado como el núcleo guía o generador de ideales y proyectos. Todos estos procesos van teniendo como signo claro, la irreversibilidad hacia estadios o etapas en donde su configuración es ambigua, confusa, oscura. Al respecto Adriana Puiggrós dice: *"La modernidad en América Latina no es una meta a alcanzar, sino la particular forma de su inclusión en la división internacional del trabajo, de la riqueza y de la cultura. Esa inclusión no ha sido homogénea sino que existe un espectro de disonancias entre los países de la región."*<sup>7</sup>

Esta afirmación nos lleva a decir que, por múltiples medios e instancias, se buscó y se busca la reproducción de las desigualdades en todos los órdenes. Esto a su vez, ha implicado, el intento de "formar" a la ciudadanía en un modelo político, cultural e ideológico uniformizante con pretensiones de universal, con lo que se cree, se pueden formalizar o generar "sociedades modernas"; es de-

cir, sociedades homogeneizadas, escépticas, "light"; pero, contrariamente a lo postulado en ese proyecto modernizador, la realidad continental no se presta al autoengaño, ni a la adulación, la frivolidad o la simulación; más bien, se presenta con su rostro real: El desgarramiento, la marginación, el abandono. Con esto se quiere enfatizar que los pueblos latinoamericanos no han resuelto la articulación de sus culturas e historias con respecto de la modernidad, pero sí se les ha querido recluir en los sótanos más sórdidos de esa misma modernidad.

Esto nos lleva a una consideración muy concreta que es: Para algunos grupos o sectores políticos, sociales y económicos de viejo cuño o neoconservadores, se sigue articulando —o manejando— la idea de forma reiterada, obsesiva o amañada, de la permanencia, surgimiento o vigencia de sistemas políticos o económicos que históricamente han demostrado su inoperancia o desfaseamiento de nuestra realidad; es decir, el pretender implantar esquemas que poco o nada tienen que ver con nuestra condición.

Esto es, no se alcanza a ver o, más bien, no se quiere entender, ¿Cuál es el grado de acercamiento o lejanía que te-

<sup>7</sup> Ibid., p. 13

## 96 Antropología

nemos o guardamos con otros sistemas políticos, económicos y sociales actuales? Con esto, se afirma que no se pueden asimilar o asemejar contextos, realidades, procesos y desarrollos de manera mecánica, lineal e incluso de forma acrítica e impune, unos con otros, sin contar con las mediaciones respectivas y necesarias, para su real y efectiva puesta en práctica o asunción. Ya que, de lo contrario, caeríamos en lo que históricamente hemos caído, en la pseudoasimilación, en la fragmentación, en las simulaciones modernizantes que, en definitiva, sólo han expresado los intereses de grupos, fracciones, bandas o sectores de clase muy determinados, que tantos perjuicios nos han causado y acarreado. Esto no es nuevo entre nosotros.

Para ejemplificar lo que venimos diciendo, y que consideramos una consecuencia sumamente grave, por efecto de la globalización, es el que se pone en jaque a la soberanía, donde se expresa de manera contundente el problema nacional, la identidad; en definitiva, pone en entredicho nuestro proceso histórico y, con él, nuestra propia forma de concebir al mundo y a nuestra sociedad; es decir, con estos elementos mencionados, en esta etapa del desarrollo del

capitalismo, nos pone en la cuerda floja, lo que nos lleva a pensar que, la tan ansiada, querida y deseada modernidad —entiéndase— la globalización cobrará signos ambiguos y contradictorios; en consecuencia se instalará a un precio muy alto y con resultados impredecibles. Este fenómeno está solicitando de nosotros, dejar de ser nosotros, para subordinarnos en "algo" que no alcanzamos a precisar del todo.<sup>8</sup>

En este punto de la exposición, deseamos hacer énfasis particular en algunos rasgos explícitos de la modernidad que, vistos de cara a nuestra condición y contexto, se desfiguran o les confieren un rostro grotesco o, más bien, parecen ser un chiste de mal gusto: La igualdad, la democracia, la libertad de pensamiento, el racionalismo —esto entendido como la capacidad de reflexión crítica, el derecho a un nivel de vida digno, el acceso pleno a los bienes y servicios que ofrece la globalización—. Estos rasgos cobran entre nosotros ese desfase difícil de simular o maquillar; en otras palabras: ¿De qué hombre y de qué sociedad estamos hablando y cuál es la posibilidad de su concreción?

<sup>8</sup> Ibid., p. 69.



... aplicamos con mayor  
... en el análisis, veremos  
... estas cosas en nuestro en-  
... y han cobrado un  
... diametralmente  
... Al ser retocadas,  
... redimen-  
... o, simple y sencí-  
... supuestas, no han  
... una cosa que ocultar, nu-  
... arrullar sus alcances y  
... . Esta modernidad  
... su rostro real, que le  
... el funcionamiento del  
... : esto es, entre otros  
... , una selectividad y  
... llevada hasta el exce-  
... teniendo como cabeza visi-  
... una tecnocracia igualmen-  
... ta y excluyente, pero al-  
... mente ignorante y vacía de  
... curso, que se conjunta con  
... intento de consolidar saber  
... y de paso, acabar con  
... aquello que sea "disonan-  
... o "peligroso".

... HACIA DÓNDE IR?  
... Ante este panorama expues-  
... un planteamiento que pone-  
... a su consideración para  
... desarrollos va en la si-  
... giente dirección y es lo siguien-  
... . No sólo en términos econó-  
... micos, sino también en térmi-  
... no históricos, estamos vivien-  
... do un retroceso que se suponía  
... ya se había superado, que ya  
... estaba cubierto por la acción  
... consistente y consecuente de

los pueblos  
este sentido  
que esta m  
volución ec  
del fin de s  
algo absur  
Ya que pre  
mica socia  
bre juego  
mercado;  
un salto a  
la posició  
rica Latir  
nacional  
cuencia,  
te insos  
ca del  
nuestro  
al cont  
va seg  
por ef  
que es  
vantes  
este s  
está  
sada  
merc  
esca  
pues  
tam  
so c  
en  
cho  
ori  
bl  
ci  
pl  
tr  
c

Si nos aplicamos con mayor cuidado en el análisis, veremos que estas notas en nuestro entorno cobran y han cobrado un contenido diametralmente opuesto. Al ser retocadas, reconceptualizadas, redimensionalizadas o, simple y sencillamente, supuestas, no han hecho otra cosa que ocultar, nublar o simular sus alcances y concreciones. Esta modernidad muestra su rostro real, que le permite el funcionamiento del sistema; esto es, entre otros aspectos, una selectividad y exclusión llevada hasta el exceso, teniendo como cabeza visible a una tecnocracia igualmente elitista y excluyente, pero altamente ignorante y vacía de discurso, que se conjunta con su intento de consolidar saber y poder y, de paso, acabar con todo aquello que sea "disonante" o "peligroso".

### III.- ¿HACÍA DÓNDE IR?

Ante este panorama expuesto, un planteamiento que ponemos a su consideración para futuros desarrollos va en la siguiente dirección y es lo siguiente: No sólo en términos económicos, sino también en términos históricos, estamos viviendo un retroceso que se suponía ya se había superado, que ya estaba cubierto por la acción consistente y consecuente de

los pueblos y sus luchas; en este sentido, el pensar o creer que esta modernidad es la "revolución económico - política" del fin de siglo y de milenio, es algo absurdo y fuera de lugar. Ya que pretende dejar la dinámica social y económica al libre juego de las fuerzas del mercado; esto es, más bien, dar un salto al vacío. Sobre todo por la posición que guarda la América Latina en la división internacional del trabajo; en consecuencia, es simple y llanamente insostenible que, por la lógica del mercado, superemos nuestros rezagos; más bien es al contrario, ya que esta lógica va segmentando a los actores por efecto de la competencia, que es una de las notas relevantes de la globalización. Es en este sentido que Latinoamérica está estructuralmente desfasada y rezagada, no sólo del mercado competitivo a gran escala, como lo requiere la propuesta globalizadora, sino que también se expresa en su atraso científico y tecnológico, que en algo pudiera compensar dicho rezago.

Otra consideración, en este orden, es que no es posible hablar o pretender referirnos a sociedades post-industriales y de pleno consumo, en un contexto donde el grueso de la población se está debatiendo por el

## 98 Antropología

logro de lo más elemental, sobrevivir. En este sentido, el subcontinente tiene ante sí un reto de dimensiones faraónicas: Primero, rehacer sus economías, reestructurar su producción, su planta productiva y sus recursos; segundo, reasignar un nuevo esquema, una nueva forma de distribuir la riqueza socialmente generada; tercero, rearticular sus sociedades en función de objetivos, intereses y valores realmente sociales, y no como se está haciendo, en función de la plutocracia transnacional y de los mezquinos intereses oligárquicos nacionales con ínfulas de grandes potentados; cuarto, el pleno rescate de las identidades y la dignidad nacional de sus pueblos, como condición para no ser barridos por el vendaval globalizador y neoliberal.

Para concluir, proponemos un conjunto de notas que puedan clarificar con mayor precisión estas ideas:

*...En los países latinoamericanos, este modelo no sólo no ha podido encajar, sino que requiere para su desarrollo un esquema político severamente represivo y autoritario.<sup>9</sup>*

<sup>9</sup> Villarreal, R., *La Contrarrevolución Monetarista. Teoría Económica e Ideología del Neoliberalismo*, México, Océano, 1983, p. 477.

*—Esta es la razón, por la que en buena medida una política donde libre cambio y libre mercado significa, para la mayoría de estos países determinar, por la fuerza del mercado internacional (...), el patrón "nacional" de acumulación, crecimiento y redistribución del ingreso.<sup>10</sup>*

*—América Latina que está sometida al programa de la contrarrevolución monetarista, donde el mercado libre y la ley Say deciden el destino de sus pueblos, a la par que, la privatización del Estado, completan el cuadro.<sup>11</sup>*

### IV.- A MANERA DE CONCLUSIÓN

La cuestión más álgida y problemática para la América Latina seguirá siendo la precaria condición en que se seguirán desarrollando las existencias de nuestros pueblos. Ya que, entre otros aspectos, está el hecho de que las nociones, los valores y las visiones que se tenían están cobrando otro sentido y otra dimensión; es decir, sería ingenuo y fantasioso pensar que lo que sucede en la esfera económica y política no tiene nada que ver con el resto de la sociedad. Ante esta coyuntura, los pobres, los marginados, los indígenas y todos aquellos que

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 478.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 482.





están por fuera de la "lógica dominante"; simple y sencillamente son menos que espectadores del "Gran juego del mercado y de las bondades globalizadoras". Proponemos una cita de Alonso Aguilar, en donde se expresan, de manera contundente, los planteamientos vertidos en este trabajo. Dice:

*"El aumento del intercambio comercial y de la inversión extranjera, y sobre todo la inter-*

*nacionalización de los mercados financieros refuerzan a los capitales y a los países más poderosos, amplían la brecha entre éstos y los menos desarrollados, y en la medida en que la mayor parte de esos recursos operan como capital-dinero y no se destina a la producción, acentúan la inestabilidad, el desempleo y las tendencias recesivas.<sup>12</sup>"*

—Esta es la razón por la que en buena medida los países donde libre cambio y libre mercado significa, para la mayoría de estos países determinantes, la fuerza del mercado internacional (...), el patrón "tecnológico" de acumulación, crecimiento y redistribución del ingreso.

—América Latina, que ha sido sometida al programa de ajuste y a la revolución monetarista, ha decidido el destino de sus pueblos, a la par que, la privatización del Estado, completa el cuadro.<sup>11</sup>

#### IV.- A MANERA DE CONCLUSIÓN

La cuestión más álgida y problemática para la América Latina seguirá siendo la precaria condición en que se sigue desarrollando las existencias de nuestros pueblos. Ya que, en otros aspectos, está el hecho que las nociones, los valores, las visiones que se tenían están cobrando otro sentido y otra dimensión; es decir, sería muy nuevo y fantasioso pensar que que sucede en la esfera económica y política no tiene nada que ver con el resto de la sociedad. Ante esta coyuntura, los pobres, los marginados, los indígenas y todos aquellos que

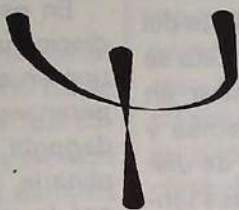
<sup>12</sup> Aguilar, A. — León, J.L., et al., México y América Latina. Crisis-Globalización— Alternativas, México, Nuestro Tiempo, 1996. p. 47.

<sup>10</sup> Ibid., p. 478.  
<sup>11</sup> Ibid., p. 482.

### **FE DE ERRATAS DEL NÚMERO 22**

- En la página 5, primera columna, párrafo tercero, renglón 3 dice **articulo** y debe decir **artículo**.
- En la página 19, primera columna, párrafo único, último renglón dice **atraviesa** y debe decir **atraviesan**.
- En la página 29, primera columna, primer renglón dice **momento** y debe decir **momentos**.
- En la misma página, segunda columna, párrafo último, renglón 15 dice **carrera** y debe decir **carreras**.
- En la página 46, segunda columna, párrafo segundo, renglón 3 dice **expli-citar** y debe decir **explicitar**.
- En la página 64, primera columna, renglón 26 dice **pronunica** y debe decir **pronuncia**.
- En la misma página, segunda columna, párrafo noveno, dice **Sahún** y debe decir **Sahagún**.
- En la página 68, primera columna, renglón 2 dice **figu-rillas** y debe decir **figurillas**.
- En la página 72, segunda columna, renglón 2 dice **paso** y debe decir **pago**.
- En la página 77, primera columna, segundo párrafo, renglón 16 dice **crea** y debe decir **crean**.
- En la página 78, primera columna, segundo párrafo, renglón 17 dice **procede** y debe decir **proceden**.
- En la página 87, segunda columna, párrafo quinto, sexto renglón dice **ha** y debe decir **han**.
- En la página 99, segunda columna, primer párrafo, renglón 23 dice **episte-mologías** y debe decir **epistemologías**.
- En la página cinco del suplemento Cultura, renglón cinco dice **qué** y debe decir **qué**.
- En el directorio de la revista dice **Pilar Ponce García** y debe decir **Pilar García Ponce**.

# PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN: ¿UNA RELACIÓN IMPOSIBLE?<sup>1</sup>



José López Salgado<sup>2</sup>

"Piense usted en el lamentable contraste entre la radiante inteligencia de un niño sano y la debilidad mental de un adulto medio".<sup>3</sup>  
Sigmund Freud (1927)

"Cuando los padres y educadores sepan por qué y para qué educan en realidad, cuando las autoridades dejen de creer que su actuación se guía por el bien de la humanidad, cuando la sociedad comprenda que la relación entre los niños y los adultos es la oposición entre mundos distintos, entonces, tal vez, existirá una posibilidad de pensar en medidas positivas de educación".<sup>4</sup>  
Wilhelm Reich (1926)

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el II Encuentro Mundial de Sociedades, Colegios y Asociaciones de Psicólogos. Organizado por la FENAPSIME y el CODEPSIQUE, 1, 2 y 3 de octubre de 1998 en la ciudad de Santiago de Querétaro, Qro. Así mismo, este trabajo fue presentado en la CESECO "Lomas II", de la Facultad de Psicología de la UAQ, durante las Primeras Jornadas Psicoanalíticas, el 30 de abril de 1999.

<sup>2</sup> Docente-Investigador adscrito a licenciatura y el posgrado de la Facultad de Psicología, UAQ.

<sup>3</sup> Freud, S. *El porvenir de una ilusión*. Obras completas. Ed. Amorrortu editores. S.A., B.A. 1976. T XXI.

<sup>4</sup> Reich, W. *Los padres como educadores: La compulsión a educar y sus causas*. En: V. Schmidt y W. Reich. *Psicoanálisis y educación* T. II. Ed. Anagrama. Barcelona, 1980. p. 93.

## I. PREÁMBULO

Cuando uno se remite a la lectura de Sigmund Freud, tratando de encontrar en sus *Obras Completas* algunas aplicaciones psicoanalíticas fuera del campo de la clínica, podríamos sorprendernos del gran interés y de las expectativas que este autor tenía porque su teoría pudiera "fertilizar" otros campos del conocimiento, particularmente del conocimiento científico. Esto se hace evidente al encontrar en su producción escrita temas y problemas diversos que de distintas maneras denotan esa tendencia, como ejemplo encontramos los siguientes campos: Medicina, historia, mitología, etnología, religión, lingüística, antropología, arte (en sus distintas expresiones), filosofía, epistemología, etc. El espíritu científico y crítico que caracterizó a Freud lo llevó por caminos insospechados, ya sea con la intención científica de explorar otros campos del conocimiento, con los que dialoga bajo el lente analítico, así como con la intención de develar las contradicciones a que conduce la llamada civilización, la que antepone el concepto de cultura. En un tono más radical Brohm (1976) lo describe en estos términos: "Freud abordó así la ma-

yor parte de las formas superestructurales de la sociedad burguesa, desde la familia hasta la iglesia y el ejército (*psicología de las masas*), pasando por el arte, la religión, la moral, las creencias populares, los mitos, las representaciones colectivas, hasta la educación y la cultura en general".<sup>5</sup>

En ese recorrido temático y disciplinario, especialmente hay uno en el que cifró grandes esperanzas: La **educación**, y la pedagogía como expresión disciplinaria. "De 1909 a 1937 hay por lo menos dieciséis textos freudianos que jalonan el interés que Freud no dejó de manifestar por la educación aún cuando la mayor parte de las veces fuera a través de intermediarios, desde el *pedanálisis* de Pfister hasta la pedagogía psicoanalítica de Anna Freud".<sup>6</sup>

Sin embargo, pese a que existe una cantidad importante de documentos en los que hace evidente este interés, también es cierto que siempre lo hizo con gran cautela, por lo que algunos psicoanalistas asumen que en Freud no existió el menor interés por incursionar en este

<sup>5</sup> Brohm, J.M. *Psicoanálisis y revolución*. Ed. Cuadernos Anagrama. Barcelona, 1976. p. 48.  
<sup>6</sup> Certeau, M de. *Jugar con el fuego*. En: Mireille Cifali. *¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y educación*. Ed Siglo XXI. Méx. 1992 p. 7.

## CONSIDERACIONES CONTEXTUALES

En el ámbito histórico, encontramos factores que marcaron

determinación  
 nacimiento  
 algunos as  
 important  
 el pensar  
 vista y di  
 curso inat  
 época vi  
 hostilida  
 generar  
 excluyen  
 mo, etc.  
 mundiale  
 neta y l  
 persona  
 su naci  
 clase de  
 En lo  
 vamos l  
 el psico  
 cido en  
 no sólo  
 tífica c  
 so, po  
 univers  
 dica, p  
 miliar  
 "asist  
 los av  
 titucio  
 teoría  
 const  
 cono  
 en la  
 Freud  
 rado  
 acue  
 en l

<sup>6</sup> Brohm

campo, arguyendo, además, las implicaciones epistemológicas que traería este intento en perjuicio del propio psicoanálisis. Aunque otros, como Certeau, lo interpretan de otra manera: "No cabe duda que estos textos remiten a una estrategia dirigida a quitar el psicoanálisis a los médicos gracias al apoyo o al éxito que tuvo con los pedagogos".<sup>7</sup>

Antes de entrar a esta discusión, quizá sea necesario hacer un breve recorrido por las circunstancias que llevan a Freud a incursionar en otros campos durante el desarrollo de su teoría. Lo que sostenemos aquí es que la basta literatura producida por este autor, difícilmente podemos separarla de las condiciones en que fue producida y los intereses que condujeron a su creador para afianzarla. En este sentido, convendría, para fines de nuestro trabajo, apoyarnos en tres niveles de análisis: Histórico (contexto de surgimiento), epistemológico (contexto de justificación interna y externa) y psicoanalítico (contexto de implicación)

## II. CONSIDERACIONES CONTEXTUALES

En lo **histórico**, encontramos algunos factores que marcaron

determinadas características del nacimiento de esta teoría. Hay algunos aspectos sociopolíticos importantes que van a orientar el pensamiento crítico, negativista y divergente, de este discurso inaugural; por ejemplo, la época victoriana; el clima de hostilidad y persecución que generaron las ideologías excluyentes (fascismo, nazismo, etc.); las conflagraciones mundiales por la lucha del planeta y los mercados. Y en lo personal, la condición de judío, su nacionalidad y posición de clase de S. Freud.

En lo **epistemológico**, observamos las dificultades que tuvo el psicoanálisis para ser reconocido en términos de legitimidad, no sólo por la comunidad científica de su época sino, incluso, por instituciones como la universidad, la comunidad médica, psiquiátrica, religiosa, familiar y demás instituciones "asistenciales".<sup>8</sup> Por otro lado, los avatares internos de la constitución y consolidación de la teoría psicoanalítica, tanto en su construcción discursiva y como conocimiento científico, como en las tensiones internas entre Freud y algunos de sus colaboradores en las que no hubo acuerdos, ya no digamos sólo en lo teórico, sino también en

<sup>7</sup>Ibidem.

<sup>8</sup>Brohm, JM. Op. Cit. p. 40.

## 104 Psicología

lo político.<sup>9</sup> En este sentido, es preciso identificar un doble reto epistemológico para el psicoanálisis de Freud: El de su constitución interna como disciplina teórica, y el de su legitimidad eterna.

En lo que toca al nivel psicoanalítico, y más propiamente el contexto de implicación, conviene recordar que uno de los factores epistemológicos que dan origen al nacimiento de esta teoría es el autoanálisis de Freud. Lo ubicamos como un nivel relevante, en la medida en que se convierte en una *epistemología de la aplicación*, dado que, nos permite identificar la relación tan estrecha que existe entre los procesos inconscientes del investigador y la naturaleza del objeto de investigación (lo inconsciente). En este sentido, según Perrés<sup>10</sup>, es la contratransferencia, y no la transferencia, la que se convierte en un recurso epistemológico importante para enfrentar los "Obstáculos epistemológicos internos", y para generar el

<sup>9</sup> Al respecto, resulta interesante, por lo significativo del caso, que existe una posible relación entre la salida de Jung y la fecha en que Freud escribe la introducción al libro de Pfister (1912 y 1913). Por cierto, la relación inicial de Freud con Pfister se debe a Jung.

<sup>10</sup> Perrés, J. *El nacimiento del Psicoanálisis. Apuntes críticos para una delimitación epistemológica*. Ed. P y V/UAM-X. Méx. 1988. p. 372 y ss.

descentramiento que permita, a la par de la creación de una teoría que de cuenta del inconsciente como objeto de investigación, descubrir esa estructura como elemento constitutivo del sujeto.

Una epistemología del psicoanálisis, en este caso particular de quien busca tendencias extensionistas en un pensamiento como el de Freud, que no contemple estos tres niveles de reflexión, seguramente se quedará con el exclusivismo clínico, negando la potencialidad del pensamiento en otros terrenos, probablemente por temor de ver diluida o utilizada (en subordinación) esta teoría en la dinámica y los fines de otro pensamiento disciplinario. Tal como ocurrió en la psiquiatría y el pensamiento médico-administrativo<sup>11</sup>.

### III.- APERTURA FREUDIANA

#### 1. *Proposiciones*

Partiendo de las consideraciones hechas por S. Freud a lo largo de su obra, tanto en el campo del desarrollo psicosexual, como de sus reflexiones sobre el papel profiláctico que puede desempeñar la educación en la prevención de las neurosis, así como las líneas de in-

<sup>11</sup> Manonni, M. *La educación imposible*. Ed. S.XXI. Méx. 1986. p. 12.

<sup>12</sup> Freud, S. *Introducción a Oskar Pfister (el método psicoanalítico)*. Obras Completas. Ed. Amorrortu. S.A., B.A. 1976. T. XII. p. 347-351.

<sup>13</sup> Freud, S. *Prólogo a August Achhom (Juventud desafiada)*. Ibid. T. XIX. p. 296-298.

<sup>14</sup> Freud, S. *Nuevas Conferencias Introductorias a la Psicoanálisis*. (34ª Conferencia). Ibid. T. XIX. p. 128-145.

investigación desarrolladas por algunos de sus discípulos directos, y de simpatizantes de la teoría psicoanalítica con formación disciplinaria distinta, nos proponemos identificar algunos de los aportes psicoanalíticos a la educación y a la escuela (psicoanálisis en *extensión*), mostrando los diferentes encuentros y desencuentros entre psicoanálisis y educación.

Entre algunos de los textos, que aluden de manera directa a la posibilidad de relación entre psicoanálisis y educación, donde mayormente se ven cifradas las esperanzas de Freud por buscar la aplicación de su teoría fuera del campo disciplinario, encontramos tres como los más relevantes: La *introducción* que hace en 1913 al libro de Oskar Pfister<sup>12</sup>; el *prólogo* al libro de August Aichhorn en 1925<sup>13</sup>; y en 1932-1933 la *XXXIV Conferencia*<sup>14</sup>.

En los tres textos, usando en ocasiones el sentido figurado (metáfora), y en otras de manera más directa, en Freud se advierten grandes esperanzas

en esta aplicación. Por ejemplo, cuando escribe la introducción al libro de Pfister, establece analogías y continuidades entre terapia y educación al plantear: "La educación quiere cuidar que de ciertas disposiciones (constitucionales) e inclinaciones del niño no salga nada dañino para el individuo y la sociedad". La terapia entra en acción cuando esas mismas disposiciones han producido ya ese indeseado fruto de los síntomas patológicos<sup>15</sup>. En este sentido es como Freud ve a la educación, inspirada en el psicoanálisis, como un recurso profiláctico importante para la prevención de un *desenlace indeseado*.

Cuando prologa a August Aichhorn, la postura freudiana es más enfática, pero no menos cuidadosa. En este documento se advierten términos optimistas tales como *interés* y *esperanzas*, refiriéndose a las aplicaciones psicoanalíticas, a la "teoría y la práctica de la educación infantil"<sup>16</sup>. Sin embargo, también se muestran dos advertencias en los usos del psicoanálisis en la educación: 1) La instrucción y el análisis por el que tendrían que pasar los pe-

<sup>12</sup> Freud, S. *Introducción a Oskar Pfister (el método psicoanalítico)*. *Obras Completas*. Ed. Amorrortu. S.A., B.A. 1976. T. XII. p. 347-353.

<sup>13</sup> Freud, S. *Prólogo a August Aichhorn (Juventud descarriada)*. *Ibid.* T. XIX. p. 296-298.

<sup>14</sup> Freud, S. *Nuevas Conferencias Introductorias al Psicoanálisis*. (34ª Conferencia). *Ibid.* T. XIX. p. 126-145.

<sup>15</sup> Freud, S. *Introducción a Oskar Pfister*. *Op. Cit.* p. 351-352.

<sup>16</sup> Freud, S. *Prólogo a August Aichhorn*. *Op. Cit.* p. 296.

dagogos; 2) Lo irremplazable del análisis por la pedagogía, aún siendo orientada analíticamente<sup>17</sup>. Algo que resulta particularmente interesante, en sentido opuesto a lo anterior, es cuando sentencia el riesgo que traería la *estrechez de miras* —probablemente refiriéndose a algunos psicoanalistas que se resistían a esta posibilidad— que pretende impedir la aplicación del psicoanálisis en apoyo al trabajo de los pedagogos.<sup>18</sup>

Sin duda alguna, uno de los textos más extensos y explícitos donde se advierte el tema de la aplicación del psicoanálisis a la educación, y en el que también se muestra una dirección de encargo al desarrollo teórico de esta relación, es la XXXIV Conferencia. Después de abrir un franco debate —como resultado de las críticas dirigidas al psicoanálisis— con la ciencia oficial, la universidad, los detractores, los desertores y la medicina; Freud plantea que, pese a todo ello, "En todos los campos aumenta el número de personas que estudian psicoanálisis para aplicarlo a sus disciplinas especializadas"<sup>19</sup>. De todas las disciplinas a que se refiere, la pedagogía es la que

promete mayores posibilidades en la aplicación del psicoanálisis. Por la importancia que reviste este documento, nos permitimos reproducir una de las partes más significativas en la que, además de tomar posición, delega esta tarea, a manera de herencia, a su propia hija:

*"Pero hay un tema que no puedo pasar de largo tan fácilmente, no porque yo entienda gran cosa de él ni haya aportado mucho. Todo lo contrario, apenas si lo he tratado alguna vez. Pero es importantísimo, ofrece grandísimas esperanzas para el futuro, quizá es lo más importante de todo cuanto el análisis cultiva. Me refiero a la aplicación del psicoanálisis a la pedagogía, la educación de la generación futura. Me regocija poder decir al menos que mi hija Anna Freud se ha impuesto este trabajo como la misión de su vida, reparando así mi descuido".*<sup>20</sup>

## 2.- Algunas respuestas

Las reacciones, apoyadas en lo que se interpreta de los textos freudianos, sobre las aplicaciones del psicoanálisis en la

<sup>17</sup> Ibid. p. 297.

<sup>18</sup> Ibid. p. 298.

<sup>19</sup> Freud, S. XXXIV Conferencia. Op. Cit. p. 135.

<sup>20</sup> Idem. p. 135-136. **Nota:** las cursivas y negritas son mías.

...ción, no se hicieron espe-  
... por lo menos, en vida de  
... se conocen dos polos:  
... la pedagogía analítica de  
... Freud.  
... algunos de los trabajos  
... contemporáneos, que compen-  
... los diferentes intentos de  
... del psicoanálisis a la  
...ación, sobresalen los nom-  
... de Pfister, Aichhorn y Anna  
... Freud, entre otros. Sin embar-  
... no aparecen otras figuras  
... también realizaron trabajos  
... importantes en el campo de la  
... aplicación, tales como: Vera  
... Schmidt, Wilhelm Reich,  
... Fichon-Riviére, José Bleger,  
... Armando Bauleo, etc. Pese a  
... sus contribuciones, inge-  
... no, se extendieron más  
... de los autores que han con-  
... tado con el mayor reconoci-  
... miento.  
... Sin la intención de caracteri-  
... zar cada uno de ellos, cabe des-  
... tacar uno de los trabajos que  
... fueron pioneros en la relación  
... psicoanálisis y educación, por  
... ciano, poco nombrado en la li-  
... teratura especializada<sup>21</sup>. Nos re-  
... ferimos a la experiencia que  
... ejemplo en el documento de Jean Claude  
... "Psicoanálisis y educación: Puntos de  
... "Revista Caro en conducta N° 10.  
... 1999. En el extenso recorrido de expe-  
... autores y tendencias que han busca-  
... las articulaciones entre estas dos discipli-  
... Schmidt no es mencionada en el ensa-  
... Lo mismo ocurre en otros textos de com-  
... miento.

Vera S  
extinta  
borato  
inicios  
este s  
Un  
man  
rienci  
lizado  
a un  
años  
teóri  
que  
to  
psic  
no s  
prim  
ror  
rio  
3.  
ci  
tu  
p  
la  
r  
f